

▶ pañeros y profesores.

Cristina Agudo era concejala de Cultura, con Bolaños y el PSOE en la alcaldía, cuando comenzó la Escuela en el colegio García Quintana. Año tras año fue creciendo la demanda y se extendió a otros dos colegios. Hasta que por fin este curso, la actual concejala Angelines Porres, que fue directora del Conservatorio, inauguró la sede creada para la Escuela.

Los alumnos más veteranos celebran poder tocar sin oír ni molestar a sus vecinos, concentrarse en la batería sin que interfiera el violín o viceversa. Cada instrumento tiene su aula específica para cuatro alumnos y el profesor. La percusión se lleva el estudio más grande y las instalaciones nada tienen que envidiar a las de un conservatorio profesional.

Entre los más pequeños, varía la suerte. De las amplias clases anteriores se ha pasado a algunas aulas demasiado estrechas para desarrollar su materia 'Música y movimiento'. Poco movimiento permiten veinte metros cuadrados si hay que compartirlos entre quince niños y varias mesas. Pero apenas llevan una semana de clase y los ajustes que da el uso aún están por hacer.

Los profesores Pedro Vallejo Aparicio y Guillermo González Cano comandan la Escuela como director y jefe de estudios, respectivamente. Por primera vez este año, un sorteo ha evitado las tradicionales colas en septiembre para acceder a una plaza. 240 alumnos cursarán el primer ciclo este año (en clases de 15 niños) y 360 se reparten entre el segundo (en clases de cuatro, de los que hay 127 grupos) y el tercero. 27 aulas acogen a este alumnado.

Locos por el combo

«Intentamos que la gente aprenda lo suficiente para tocar, queremos que participen en conciertos, que formen sus grupos, que toquen juntos», explica Guillermo. En el primer ciclo se dan nociones de lenguaje musical y ritmo. «En el segundo, ya con una cierta formación musical, cuando pueden solfear, se da la formación instrumental. Por un lado tienen que conseguir un cierto dominio técnico del instrumento y por otro trabajamos a partir de aquí la agrupación instrumental y coral. Además de tocar deben cantar, hay que intentar que todos entonen sin desafinar, en eso consiste el tercer ciclo. Trabajamos la voz en agrupaciones específicas». Y finalmente, llega el disfrute. «Con cuatro años de formación instrumental ya se tiene una técnica básica que permite disfrutar e incidimos en los conciertos, que siempre son un aliciente para que los alumnos trabajen». La Escuela tiene Orquesta y Coro propios en los que «tocan y cantan todos, independientemente del nivel y donde se canalizan los instrumentos clásicos».

Abiertos a la demanda del alumnado, la oferta de enseñanza instrumental ha derivado en la preferencia por los instrumentos modernos. «Quien más quien menos tiene un teclado eléctrico, todos los aficionados al pop piden la guitarra eléctrica o el bajo y con el triunfo de los hermanos Valdés se ha dado un 'boom' de la música latina», resume González Cano, profesor de

27 aulas insonorizadas, repartidas en 1.000 metros cuadrados, acogen a los 127 grupos instrumentales de este curso



CICLOS

► **Primer ciclo.** Música y movimiento nivel 1 (4 y 5 años) y nivel 2 (6 y 7 años).

► **Segundo ciclo.** Formación instrumental (8 a 16 años) y a partir de los 16. (4 cursos)

► **Tercero.** Conjunto instrumental, todas las edades. (2 cursos).

